

La sombra que nos cobija

Por: Liliana Andrea Marín Peña

Un total de 375 especies de plantas entre ornamentales, comestibles, medicinales e incluso venenosas, habitan la Ciudad Universitaria.

Las especies pertenecen aproximadamente a setenta familias, lo que muestra que en el Campus hay más variedad de plantas que en el Jardín Botánico de Medellín. Estos datos son producto de la investigación que durante dos años realizaron funcionarios del Herbario sobre la flora de la Universidad y cuyos resultados se publicarán próximamente. Aunque en la Universidad estas especies no son aprovechadas comercialmente, muchas de ellas tienen uso económico, comestible o industrial. Según el estudio, todas las plantas presentan un excelente estado, excepto los frutales, cuyos tejidos se ven afectados por algunos habitantes de la Universidad, quienes los maltratan para obtener sus frutos.

Existe además gran cantidad de plantas venenosas, entre ellas varias de la familia de las apocináceas, como los “huevos de cura” y el “cortejo”, derivadas del Laurel Habano, que es considerada la planta más venenosa que existe. Sin embargo este tipo de flora no causa ningún perjuicio para los habitantes de la ciudad universitaria, siempre y cuando se haga un uso adecuado de ellas, explica Ramiro Fonnegra, director del Herbario y una de las personas involucradas en la investigación.

Una de las características importantes de la vegetación es su juventud, lo cual hace que presente una excelente

producción de oxígeno y por ende contribuya a la purificación del medio ambiente. Según Fonnegra lo anterior se debe a que cuando las plantas están jóvenes tienen un proceso de fotosíntesis muy intenso que les facilita el crecimiento, es decir, consumen una considerable cantidad de gas carbónico y tienen una gran liberación de oxígeno, proceso que se disminuye cuando la planta alcanza su estado adulto. Este mismo estado juvenil de las plantas hace que la investigación no finalice, sino que se les haga un seguimiento para que dentro de algunos años cuando florezcan y den fruto, puedan ser estudiadas y agregadas al catálogo.

Además de aportar al conocimiento de este aspecto de la Universidad, la investigación facilita a la Oficina de Planeación datos para que la arborización no perjudique las estructuras de los edificios de la ciudad universitaria. La investigación será publicada en un manual con información clara y sencilla sobre cada una de las especies: qué clase de planta es, cuándo florece y cuándo fructifica. Incluirá además las fotografías de los frutos y las flores. También contendrá un mapa de la ciudad universitaria donde estén identificadas cada una de las especies en su lugar de ubicación. De este modo los habitantes de la Ciudad Universitaria y sus visitantes ocasionales sabrán con certeza a qué árbol se arriman y qué tipo de sombra los cobija.

